



X CONGRESO NACIONAL - III CONGRESO INTERNACIONAL SOBRE DEMOCRACIA

"La Democracia como proyecto abierto:

nuevo orden mundial y desafíos del siglo XXI"

ROSARIO - 3 al 6 de Setiembre de 2012

# **“LAS INVERSIONES DIRECTAS EXTRANJERAS Y LA CERCANÍA CULTURAL: APROXIMACIONES A UN CONCEPTO ELUSIVO. EL CASO DE ITALIA Y ARGENTINA”**

MARTA GRACIELA CABEZA

**“Trabajo preparado para su presentación en el X Congreso Nacional y III Congreso Internacional sobre Democracia, organizado por la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional de Rosario. Rosario, 3 al 6 de septiembre de 2012.”**

# “LAS INVERSIONES DIRECTAS EXTRANJERAS Y LA CERCANÍA CULTURAL: APROXIMACIONES A UN CONCEPTO ELUSIVO. EL CASO DE ITALIA Y ARGENTINA”

MARTA GRACIELA CABEZA

*Jamás se vieron una lealtad mayor  
que la del León italiano  
al amigo de América que amó en eterno amor.  
¡De Garibaldi y Mitre las dos diestras hermanas  
sembraron la simiente de encinas italianas  
y argentinas que hoy llenan la tierra de clamor!  
A ambos cubrió la gran sombra del Dante,  
y en el Dante se amaron. En el vasto crisol  
se encontraron un día dos almas de diamante  
hechas de libertad y nutridas de sol.*

“Oda a Mitre”, Rubén Darío (1906)

## 1- Introducción

Al abordar la realidad internacional desde el concepto de globalización (Giddens, 1994: 67-68, Bouzas y Ffrench Davis, 1998:6, Oman, 1993) evidenciamos la emergencia de una cultura masiva global que convive, en modo simultáneo, con identidades sociales que están arraigadas en historias compartidas. Esto implica que, aunque vivimos en un sistema que engloba el planeta con rasgos relativamente homogéneos, a la vez siguen teniendo vigencia los agrupamientos identitarios cuyas pautas culturales diferenciales suelen ser defendidas con diferentes grados de vehemencia.

El objetivo de este trabajo es aportar claridad sobre el concepto de “cercanía cultural” que en numerosas ocasiones es tratado como una variable que incide positivamente sobre los flujos económicos en general y sobre las inversiones extranjeras directas en particular.

Para una mejor comprensión del concepto lo limitamos a una relación estatal particular: la relación bilateral entre la República Argentina e Italia, identificando los elementos que indican la cercanía cultural entre ambos países. Entre estos elementos se identifica, no de modo exhaustivo, la afinidad lingüística, cultural y artística, la red territorial y el corporativismo que marcan el acercamiento entre Argentina e Italia de un modo particular y distinto al resto de las relaciones exteriores de estos países. También se identifican otros elementos complementarios que ayudan a mostrar la riqueza de la relación.

## 2- La identidad nacional y la cercanía cultural

El psicólogo social Tajfel definió a la identidad social *como la conciencia que tenemos las personas de pertenecer a un grupo o categoría social, unido a la valoración de sustentar respectivamente una identidad social positiva o negativa*. Según Tajfel las personas tienen una tendencia innata a categorizarse como pertenecientes a grupos excluyentes. Para este autor la distintividad o categorización se fundamenta en dos procesos de naturaleza complementaria: la comparación y la competición social (Tajfel, 1981). Otro aporte complementario de la psicología social es la descripción del

“proceso de interacción social como un entramado de relaciones donde la pertenencia grupal o categorial es la dimensión determinante” (Iñiguez, 2001:215). También Renouvin y Duroselle reflexionaron sobre esas identidades sociales cuando sostienen que “las condiciones geográficas, los movimientos demográficos, los intereses económicos y financieros, las características mentales colectivas, las grandes corrientes sentimentales, nos muestran las fuerzas profundas que han formado el marco de las relaciones entre grupos humanos y que, en gran medida han determinado su naturaleza” (Renouvin y Duroselle, 2000: 9-10).

En nuestro análisis, la **cercanía cultural** hace referencia a esas identidades compartidas que pueden basarse sobre elementos identitarios permanentes, que perduran en el tiempo, y/o sobre elementos de tipo circunstanciales (Busso et altri, 2008). Se pueden considerar así los factores convencionales que indican cercanía cultural entre dos naciones, como un lenguaje en común, la pertenencia al mismo grupo étnico e igual religión y estos elementos serían invariables en el tiempo, predeterminados y, por esencia, simétricos, es decir igual para uno como para el otro país involucrado.

Pero también, y agregando mayor poder explicativo para el abordaje de la relación bilateral entre Italia y Argentina, podemos aplicar la definición de cercanía cultural ofrecida por la literatura sociológica que incluye, además de los elementos permanentes y simétricos mencionados, grados de afinidad, simpatía y solidaridad entre dos países. Esta cercanía cultural está impulsada por el sentimiento de compartir una identidad cultural común y pertenecer al mismo grupo. Desde esta visión, los factores de la cercanía cultural entre los estados pueden ser asimétricos y variar con el paso del tiempo (Felbermayr y Toubal, 2007). Los mismos autores afirman que “un país puede mostrar el respeto y la simpatía por los logros culturales, sociales, tecnológicos y de otro país sin este sentimiento necesariamente ser recíproco y eterno”<sup>1</sup>. En esta misma corriente, y aplicando el concepto al mundo de los negocios, el sociólogo contemporáneo Straubhaar afirma que los consumidores prefieren bienes cercanos a su identidad tradicional, basada en religión, factores étnicos, lenguaje, religión y otros elementos (Straubhaar, 1991) para agregar en estudios posteriores, factores tales como los valores morales, las imágenes de género, el estilo de vida, redes sociales (Straubhaar, 2002) y vestidos, gestos, lenguaje corporal, las definiciones de humor, ideas acerca de la estimulación historia, las tradiciones musicales, elementos religiosos, entre otros (La Pastina y Straubhaar, 2005).

Con las argumentaciones constructivas como sostén, afirmamos que los factores culturales y simbólicos, que dan contenido a los agrupamientos identitarios entre naciones, constituyen factores de poder complementarios (Wendt, 1992) a los tradicionales (la geografía, la población, los recursos naturales, los recursos militares, etc.). Es decir que la existencia de estas identidades basadas en la cercanía cultural origina situaciones que permiten ser traducidas en términos de influencia no tradicional que puede, en algunos casos, facilitar las relaciones políticas y económicas entre determinados países.

Dicho esto, resulta necesario profundizar más en el concepto mismo de cercanía cultural para poder analizar con mayor rigurosidad metodológica la incidencia de este fenómeno sobre las inversiones directas extranjeras.

### **3- Algunas cuestiones terminológicas**

Aún antes de pensar cómo poder analizar y sistematizar la cercanía cultural entre países es necesario reflexionar sobre los distintos abordajes terminológicos, ya que se utilizan diversas palabras para referirse a ella. Algunos autores que analizan el fenómeno

---

<sup>1</sup> Traducción propia.

vinculado a la economía internacional, estudiando la influencia de la cercanía cultural sobre el comercio y las inversiones, hablan de *familiaridad cultural* (Jiménez y Narbona, 2010:31) mencionando entre los elementos que la construyen al idioma, la religión, los vínculos coloniales y la pertenencia a un mismo bloque comercial. Es por esto que dichos autores enumeran a las distancias física, lingüística e institucional como componentes que inciden en los vínculos comerciales entre estados.

Otro grupo de analistas se refiere al mismo fenómeno (o algo muy similar) abordándolo por la negativa: mencionan así la *distancia sociocultural* (Álvarez Cardeñosa, 2006), la *distancia psíquica* (psychic distance) (Beckermann, 1956, Johanson y Wiedersheim-Paul, 1975) y las *diferencias culturales* relacionadas con el idioma, los hábitos y costumbres, las leyes e instituciones imperantes en cada país (*cultural unfamiliarity*) (Linneman, 1966, citado por Jiménez y Narbona, 2010:42). Drysdale y Garnaut (1982:62), por su parte, identifican dichas diferencias con la “*resistencia subjetiva*” de los individuos (*subjective resistance*) a comerciar con otros de diferentes culturas. Para estos autores la resistencia subjetiva deriva de la información incompleta e imperfecta a la que acceden los empresarios, de restricciones internas a la maximización de ganancias y de los procesos particulares a través del cual las empresas participan en el comercio internacional y toman decisiones que afectan el volumen y la composición del comercio.

#### **4- La cercanía cultural entre Italia y Argentina: indicadores y abordajes**

Cuando se aborda el análisis de las causas de la IDE en algún país o región en particular, se analizan los múltiples factores que intervienen y generalmente se hace foco sobre el impacto directo de cuestiones macroeconómicas. Es relativamente escasa la producción teórica que incluya un componente de naturaleza no económica como la cercanía cultural.

Por otra parte, la diversidad de los resultados de los estudios empíricos que han abordado la influencia de la distancia cultural sobre las IDE y sobre la elección del modo de entrada al país receptor indicaría que los valores de la cercanía cultural obtenidos son diferentes en función del concepto utilizado y de los países de los que se ha recogido información (Harzing, 2002, López Duarte y Vidal Suárez, 2010). Esto último nos lleva a pensar que es necesario establecer parámetros propios en función de la pareja (o grupo) de países para los que se desea estimar la cercanía cultural siendo particularmente difícil elaborar parámetros universales o generalizaciones<sup>2</sup> que logren resultados empíricos convincentes.

Partiendo de este acercamiento conceptual nos preguntamos entonces cómo podría constatararse la cercanía cultural entre Argentina e Italia. En este trabajo optamos por buscar indicadores que son propios de la relación bilateral estudiada y que sólo con una verificación caso por caso podrían ser aplicados a otras relaciones entre estados.

En el caso específico de la relación bilateral entre Argentina e Italia las principales variables elegidas para medir la “cercanía cultural” o “proximidad cultural”, en una lista no exhaustiva de ejes, son las siguientes:

1. afinidad lingüística, cultural y artística.
2. hermanamientos
3. redes de asociaciones

---

<sup>2</sup> No se desconoce, sin embargo, la importante elaboración teórica de Hofstede (1980) quien identifica cuatro principales dimensiones para la medición de la cultura –y por ende de la identidad cultural– vinculadas con el distanciamiento del poder, la aversión a la incertidumbre, la masculinidad y el individualismo, como así también los posteriores desarrollos de S. Schwartz y el Proyecto GLOBE (citados por López Duarte y Vidal Suárez, 2010).

### 3-1-Afinidad lingüística, cultural y artística

Existen múltiples modos de tener presente nuestro origen, entre los que podríamos citar como ejemplos el aprendizaje y uso de la lengua materna, la familiaridad con la que se incorporan nombres de lugares lejanos, el hacer propio preferencias alimentarias, las expresiones del habla y modismos lingüísticos, la celebración de festividades religiosas o paganas y los conocimientos artísticos del patrimonio cultural que incluyen la literatura, la pintura o la escultura. Estas prácticas van configurando una identidad y si bien en las sociedades actuales la misma nunca es unívoca y permanente, sino que por el contrario puede estar comprometida con diferentes grupos y cambiar en el tiempo también sumando otras nuevas, es posible reconocer una identidad compartida al diferenciarnos de “los otros”. Si existen “otros” de los que somos diferentes implica que existen características que nos hacen iguales o parecidos y esto es lo que sucede entre argentinos e italianos con respecto al idioma (Sebastián, 2009). Además de la afinidad lingüística - definida como la semejanza entre los dos idiomas- entre español e italiano<sup>3</sup>, son frecuentes y muy numerosos los aportes que el idioma italiano ha hecho a la lengua española que se habla en la Argentina y específicamente a la lengua porteña. El idioma español utilizado en nuestro país incorpora infinidad de italianismos que han sido aportados por la presencia migratoria.

Por otra parte, los especialistas en lingüística afirman que la tonada de los habitantes de Buenos Aires es una tonada italiana (Sebastián 2009). Los datos históricos muestran que en el barrio porteño de La Boca, finalizando el siglo XIX, la lengua más hablada era el genovés.

El fenómeno inmigratorio que transformó a las zonas centrales del país en general, y a Buenos Aires en particular, en una babel de lenguas a fines del siglo XIX y principios del siglo XX, no tuvo como consecuencia, contrariamente a lo que podría esperarse, una disgregación cultural entre los componentes criollos e inmigratorios de la población. “..Las fuentes documentales.... no dejan de mencionar un imparable proceso de fusión, sin igual, que los contemporáneos no dudaron en llamar crisol de razas”<sup>4</sup> (Cibotti, 2009).

Para dar respuesta a la fuerte presencia italiana en 1866 se crearon en Buenos Aires las dos primeras escuelas italianas en este país: "*Unione e Benevolenza*" y "*Scuola Nazionale Italiana*". En 1876 la *Unione Operai Italiani* de Buenos Aires abrió el primer colegio italiano de nivel primario para niñas y en 1884 la *Società Italiana Margherita* de Savoia pone en funcionamiento el primer jardín de infantes de la misma inspiración. Serán cinco sociedades italianas (*Unione e Benevolenza*, *Nazionale Italiana*, *Unione Operai Italiani*, *Colonia Italiana e Italia Unita*) las encargadas de realizar Congreso Pedagógico Italiano, que inspiró la creación de varias escuelas más, siendo establecidas en las localidades de Santa Fe, Córdoba, San Nicolás y Pergamino.

En Rosario comparativamente la educación italiana estaba más extendida que en Buenos Aires (Devoto, 2008) ya que junto a los colegios de *Unione e Benovolenza* y la *Scuola Nazionale Italiana* funcionaban el *Collegio Italo-Argentino* (1866) y la *Scuola Commerciale Serale* (1869). Si bien el historiador relativiza la importancia del número total de alumnos que concurría a estas escuelas, que llegaban apenas al 20% de los hijos de italianos en edad escolar de aquella época.

---

<sup>3</sup> El italiano es la lengua oficial de Italia, San Marino y Suiza. En Italia lo hablan alrededor de 55 millones de personas y el total asciende a unos 61 millones.

<sup>4</sup> No debe entenderse la idea de “crisol” como un fenómeno de convivencia armónica, libre de conflicto.

También debemos mencionar a la Sociedad Dante Alighieri en Buenos Aires, que fue creada el 19 de setiembre de 1896, con el objetivo de difundir y promocionar la lengua y la cultura italianas<sup>5</sup>.

En la actualidad, entre los vínculos culturales se debe mencionar la edición y distribución en la Argentina del periódico “Corriere della Sera”, uno de los más importantes en el territorio italiano, que desde 1999 se vende en modo opcional junto con el diario “La Nación”, sin olvidar las múltiples iniciativas editoriales que mantienen vivas las tradiciones italianas que se publican en la Argentina: “Tribuna italiana”, “Voce d’Italia” e “L’Italia del popolo” en Buenos Aires, “L’Italiano” y “Rosario Italiano” en Rosario; “Noi Italiani”, “Azzurra” e “Pagine italiane” en Córdoba; “Italia Terra lontana” en Mendoza; “Pensiero italiano” en La Plata; y “La prima voce” en Mar del Plata, sólo para mencionar algunas.

Gracias a un convenio firmado en 1998 entre la Secretaria de Educación del Gobierno de Buenos Aires y el Consulado Italiano, el italiano se enseña en 57 escuelas públicas de la Ciudad de Buenos Aires. Recientemente otro convenio fue firmado entre la Embajada Italiana y el Ministerio de Educación de la Provincia de Buenos Aires, para enseñar el italiano en 50 escuelas públicas de la Provincia de Buenos Aires. También, existen otras instituciones destacadas en la enseñanza del idioma, como el Instituto Italiano de Cultura, que depende de la Embajada de Italia, la mencionada Asociación Dante Alighieri, las escuelas con italiano curricular, los centros lingüísticos universitarios y las asociaciones italianas.

La afinidad lingüística entre los dos países estudiados es digna de mención ya que esta variable lingüística continúa apareciendo como el determinante prioritario de los intercambios comerciales bilaterales (Jiménez y Narbona, 2010).

Pero si sólo miráramos la cercanía cultural como el conocimiento del idioma italiano, la participación en las sociedades italo argentinas o el contacto con los parientes lejanos de la península, llegaríamos a la conclusión –errónea- de que en la Argentina no se presentan signos de identidad compartida con Italia. Justamente, es la omnipresencia de la cultura italiana en el tejido social del país (Santillo, 2009) que explicaría que aún sin estas señales específicas se evidencia una cercanía cultural entre los dos países.

También, paradójicamente, se señala la debilidad de la política pública peninsular en pos de la preservación de la identidad italiana y los instrumentos para fortalecer la enseñanza del idioma durante el auge del fenómeno migratorio (fines siglo XIX y principios del siglo XX) como causa de la aceleración de la integración lingüística y cultural (Sori, 2004:29)<sup>6</sup>.

Pasando a otros aspectos culturales, se observa que el impacto de la **arquitectura** italiana, conformando un estilo propio llamado “arquitectura italianizante”, también es notable en la arquitectura argentina y tuvo su apogeo entre los años 1830 y 1880. Esta influencia italiana es evaluada como “más presente aún que la española... más fuerte que la francesa e inglesa, conocida esta última por su destacada actuación en la construcción del sistema ferroviario en el país, pero desenvolviéndose sobre tipologías en particular y no en todos los niveles como lo hicieron los italianos” (Galli, 2007:5) La influencia italiana sobre la arquitectura provocó que en la segunda mitad del siglo XIX Buenos Aires comenzara a mostrar una semejanza en cuanto a su aspecto arquitectónico al estilo italiano. Este impacto fue tal que la propia Casa Rosada fue diseñada por un arquitecto italiano, Francesco Tamburini. También en la Capital se encuentra, en la Avenida de

<sup>5</sup> En 1998, la Dante Alighieri realizó la apertura de su Instituto Terciario, incorporado a la enseñanza oficial, que brinda las siguientes carreras: Profesorado de Italiano con una duración de 4 años y la Formación de Técnico Superior de Turismo de tres años de estudios.

<sup>6</sup> El autor lo señala en referencia a la sociedad norteamericana pero la misma reflexión puede hacerse con respecto a nuestro país.

Mayo, el Palacio Barolo, construido en 1923, obra del arquitecto Mario Palanti y son múltiples los lugares, plazas, monumentos y estatuas que se relacionan con Italia.

En el interior del país, uno de los ejemplos más emblemáticos de este estilo es el Palacio San José, casco central de la estancia que Justo José de Urquiza<sup>7</sup> poseía cerca de Concepción del Uruguay, en Entre Ríos.

Por último, la inserción de numerosos artistas italianos en el campo de las **artes escénicas**, a lo largo de dos siglos, contribuyó a diseñar el itinerario que seguiría el teatro nacional (Zayas de Lima, 2009). Se advierte la influencia italiana en la utilización de ciertos temas, géneros y procedimientos escénicos, la práctica de técnicas actorales y la concepción del espacio – y no sólo por la adopción de la escena “a la italiana”, hecho que compartimos con casi todos los países de Europa y América-.

El sainete, género teatral popular que tuvo gran difusión en los años 30, es la expresión más acabada del proceso de asimilación de elementos de origen italiano, no sólo por sus personajes típicos sino también porque tanto el público que concurría a los espectáculos como sus actores más relevantes eran descendientes de italianos. Una estudiosa del tema, Beatriz Trastoy, indica que en la recepción local de la obra dramática de Pirandello, la cuestión lingüística jugó un papel de notable importancia. El carácter dialectófono de la mayor parte de los italianos que integraban la gran masa de espectadores explica el auge alcanzado entre 1925 y 1930 por las compañías dialectales genovesas, sicilianas, piamontesas o napolitanas en los escenarios porteños” (Trastoy 1997: 51). Pero la misma autora también aclara que las piezas teatrales que en Buenos Aires eran exhibidas en el idioma original en el interior del país debían ser traducidas, mostrando la predominancia de grupos sociales de origen hispano.

Asimismo es posible identificar y valorar la presencia de los inmigrantes italianos en el **cine** argentino desde sus inicios hasta la actualidad, tanto en los personajes – aunque excepcionalmente con roles protagónicos y menos aún exitosos- , como del otro lado de la cámara. Su participación en los distintos aspectos de la realización, destacada en muchos casos, podría entenderse como simple reflejo de una realidad demográfica, pero una serie de presencias decisivas en la etapa formativa del cine argentino les ha dado un rol más significativo (Bernasconi y Bertagna, 2009).

Digna de mención resulta, por último, el ensamblaje de lo italiano en la política argentina, desde Manuel Belgrano, descendiente de italianos, hasta los dos presidentes constitucionales<sup>8</sup>, Arturo Frondizi y Arturo Umberto Illia, de origen itálico, y cuadros de partidos repletos de hijos de italianos que se incorporaron a la vida cívica, a partir de la ley Saénz Peña<sup>9</sup>.

Para concluir este apartado podemos afirmar que la afinidad lingüística, cultural y artística entre Argentina e Italia, si bien totalmente asimétrica, ha sido intensa en períodos históricos fundamentales para nuestro devenir como Estado y permanece vigente en múltiples aspectos de la vida social, material y simbólica, de nuestro país. Como contraparte Italia se comportó y se comporta como una “madre patria” (Maronese, 2009) aplicando el *ius sanguinis* en la concesión de la ciudadanía -haciendo del pasaporte italiano una entrada a la Unión Europea- y otorgando el derecho de voto a los italianos en el exterior. El ejercicio de este derecho ha comenzado a ser posible con la reforma de la Constitución Italiana en el 2000 (modificando los artículos 48, 56 y 57 de la misma), a través de la cual se introdujo la jurisdicción exterior y se determinó el número de legisladores a elegir en el exterior. Se atribuyeron 18 bancas para los más

---

<sup>7</sup> Miembro de la oligarquía argentina, fue presidente de la Confederación Argentina

<sup>8</sup> También tenía orígenes italianos Carlos Pellegrini aunque su padre nació en Saboya cuando esta región estaba bajo el dominio de Francia.

<sup>9</sup> “Italianos en la política local” por Félix Peña, Diario La Nación, Edición Impresa, 14 de marzo de 2001.

de 3 millones de italianos que residen fuera de Italia. Cinco de ellas (tres para diputados y dos para senadores) están reservadas para Sudamérica y otras tantas para los demás continentes.

### 3-2 Red territorial

Los hermanamientos (*gemellaggi*) son lazos simbólicos que se proponen mutuamente para generar y estrechar relaciones políticas, económicas y/o culturales. Se realizan entre ciudades de diferentes países que tienen puntos comunes en los cuales reconocerse y que consideran que existen ámbitos donde pueden colaborar mutuamente en forma fructífera. Esta modalidad de relacionamiento, que encuentra sus raíces históricas en la Edad Media, tuvo su auge en Europa luego de la Segunda Guerra Mundial: tanto alcaldes como ciudadanos buscaban que el continente nunca más estuviera involucrado en conflictos armados y los pueblos y ciudades de distintas zonas geográficas y políticas se emparejan para fomentar el contacto humano y los enlaces culturales. También se extendió a otras zonas del planeta con diversas modalidades y objetivos<sup>10</sup>. Existen en la actualidad 113 hermanamientos entre ciudades italianas y argentinas constituyéndose en la relación bilateral más rica de esta clase de lazos, seguida de lejos por España, con 33 hermanamientos y Chile con 21<sup>11</sup>.

Los hermanamientos con las ciudades italianas se han realizado mayoritariamente en la década del 90 y del 2000. Del total de los 113 *gemellaggi* listados por la Secretaría de Asuntos Federales y Electorales del Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto, 50 no tienen fecha del acuerdo, 3 fueron realizados en la década del 80, 19 en la década del 90 y 17 en la década del 2000. Estos números demuestran que el fenómeno, lejos de perder vigencia, se mantiene vigoroso y prolífero.

Dentro de la provincia de Santa Fe, para tomar como ejemplo una de las provincias más activas en este ámbito, 28 ciudades argentinas están hermanadas con otras tantas ciudades italianas y también el gobierno provincial firmó en 1997 un acuerdo con la Región del Piamonte para la definición de un Acuerdo de Hermandad<sup>12</sup>.

El 14 de noviembre del 2004 se realizó en la ciudad de El Trébol, provincia de Santa Fe, el 1er. Encuentro Nacional de ciudades Argentinas hermanadas con Italia, seguido por un segundo encuentro que tuvo lugar el 12 de noviembre del 2006, en la misma ciudad. En las conclusiones<sup>13</sup> a las que se llegaron en la oportunidad de estos debates se afirma que el hermanamiento entre ciudades italianas y argentinas es tanto un fenómeno de naturaleza cultural, porque “ha sido la raíz cultural común lo que le dio origen y es la cultura lo que empuja a profundizarlo”, como un fenómeno de naturaleza humanitaria pues “en los momentos difíciles el hermanamiento ha sido vehículo de apoyo espiritual y material recíproco entre seres humanos que se reconocen como miembros de un conjunto social”.

Además se reconoce que el fenómeno tiene también una naturaleza económica porque amplia las posibilidades de interacción entre ciudadanos de ciudades hermanadas, aunque se admite que fueron posibles muchos logros en el ámbito cultural y bastante menos en el ámbito comercial.

---

<sup>10</sup> Este tipo de acuerdo no está exento de críticas. Entre otras cosas se mencionan la falta de objetivos claros, ser el resultado de coyunturas pasajeras y la excesiva burocracia que se genera.

<sup>11</sup> Datos recogidos de la página web de la Secretaría de Relaciones Exteriores. Asuntos Federales y Electorales.

<sup>12</sup> Secretaría de Relaciones Exteriores. Asuntos Federales y Electorales, Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto.

<sup>13</sup> Extraído del Acta n° 31 – El Trébol- 2do Encuentro de Ciudades Hermanadas. Documento final, comisión 1.

Según sus propios protagonistas, los hermanamientos involucran más a pequeñas y medianas ciudades que grandes conglomerados urbanos porque en aquellos núcleos sociales la homogeneidad y el pasado común es algo sentido y vívido.

Por último, en las conclusiones del encuentro también se hace notar que los agentes de este fenómeno son las personas y las sociedades más que las instituciones. “Es un fenómeno de personas y no de hechos ni instituciones”, se sostiene, ya que el hermanamiento entre ciudades es un fenómeno que trasciende a las estructuras políticas aunque se sustentan y apoyan en ellas.

Volviendo a los conceptos vertidos en la introducción observamos que la existencia de hermanamientos entre ciudades italianas y argentinas es un indicador de cercanía cultural simétrico, ya que es idéntico –en lo formal- para ambas partes involucradas, y puede ser considerado permanente porque desde sus inicios (los primeros hermanamientos entre ciudades italianas y argentinas datan de la década del 80 del siglo XX) hasta la actualidad se mantiene activo, sin bajas, y con nuevos acuerdos.

### 3-3- Asociativismo:

Retomamos una clasificación (Cócaro, 2009) de las instituciones que han conformado el asociacionismo italiano fuera de las fronteras de la península itálica a principios del siglo XX.

*Sociedades de Beneficencia:* en general, este tipo de sociedades se constituían a instancias de los representantes diplomáticos italianos en los países de destino y tomaban el carácter de patronatos de clase con la intención de ejercer cierta tutela material y moral sobre los inmigrantes de escasos recursos. Entre sus tareas se encontraba brindar asistencia a los sectores más desfavorecidos de la colonia, asistir a los enfermos y encargarse de la repatriación de aquellas personas que no contaban con el dinero suficiente para solventar el viaje de regreso a Italia. Surgieron principalmente en las colonias más antiguas y ricas de Europa y la cuenca mediterránea, aunque también podían encontrarse sociedades de este tipo en América. En este rubro se encuentran también los numerosos hospitales italianos surgidos en el seno de las colonias más prósperas y a los cuerpos de bomberos voluntarios conformados por inmigrantes italianos creados especialmente en América del Sur.

*Sociedades de Socorros mutuos:* surgieron, en general, gracias a la libre iniciativa de grupos de inmigrantes. Se observan, sin embargo, en muchos casos, diversos grados de influencia ejercida por las autoridades diplomáticas italianas (o aún de la propia casa real), a través de subsidios o de su inclusión entre los socios honorarios. Sus objetivos consistían en proveer asistencia a los socios en caso de enfermedad y accidentes de trabajo. Se encargaban, además, de los servicios fúnebres de los socios fallecidos y otorgaban eventualmente subsidios por desocupación y vejez y asistencia a las viudas y los huérfanos. Excluían en su mayoría, a través de sus estatutos, toda vinculación de carácter político o religioso<sup>14</sup>.

*Sociedades Recreativas:* sus objetivos se centraban en la organización de reuniones de tipo recreativo como por ejemplo la organización de fiestas y bailes para la colectividad italiana y muchas de ellas incluían actividades de beneficencia. Se incluyen en esta categoría a las sociedades ligadas a las artes, tales como las musicales y teatrales.

---

<sup>14</sup> Sólo como ejemplo, podemos mencionar el Acta de la Asamblea Constitutiva de la Asociación Regional Italiana “Familia Veneta De Rosario” en cuyo artículo 8 se dispone: “La entidad se declara totalmente desvinculada y ajena a cualquier tendencia política, religiosa, racial, gremial o ideológica, quedando prohibido a sus Asociados plantear, discutir, comentar, considerar, resolver, promover o difundir cuestiones sobre los temas nombrados, como así también sobre temas contrarios a la moral y a las buenas costumbres”.

*Sociedades de Instrucción:* pertenecen a este grupo a las sociedades creadas con el objeto de erigir escuelas para los miembros de la comunidad italiana local, así como también los comités de la Sociedad Dante Alighieri y otras instituciones similares dedicadas a la difusión de la lengua y cultura italianas.

*Cámaras de Comercio:* estas sociedades tenían por objetivo desarrollar el comercio entre Italia y el país en donde eran creadas. Estaban conformadas por hombres de negocios de la colonia italiana y podrían ser calificadas como instituciones oficiales.

*Instituciones Religiosas:* diversos grupos católicos se organizaron para cubrir las necesidades de los inmigrantes. Brindaban a éstos asistencia material y espiritual y, a pesar de las tensiones existentes entre el estado italiano y la Iglesia luego de la toma de Roma en 1870, constituían vehículos de “italianización” de las masas emigradas, ejerciendo una barrera contra la influencia de los movimientos anarquistas y socialistas (Cócaro, 2009). Se destacan, en el servicio a los inmigrantes italianos, la acción de la Opera Bonomelli y de Monseñor Scalabrini. El accionar de estos grupos religiosos de asistencia se extendió por Europa y América.

Pero si bien el asociativismo es un fenómeno de gran difusión entre los inmigrantes italianos que eligieron la Argentina como país de destino, no todos participaron en la vida de las sociedades italianas (Devoto, 2008:165). En un mirada histórica, se observa que el censo de 1914, “que coincide con el final del período más floreciente de las asociaciones italianas en la Argentina, ... nos muestra que por entonces 144 mil italianos eran miembros de algunas de las 463 asociaciones mutuales registradas” (pág 166). Pero teniendo en cuenta otros datos provenientes de periódicos peninsulares o listas confeccionadas por otros autores se puede “estimar que aproximadamente la mitad de los italianos en la Argentina participaron de alguna institución comunitaria” a fines del siglo XIX y principios del siglo XX (Devoto, 2008:167).

Según Cócaro “las sociedades italianas se convirtieron en una parte central de la estructura institucional étnica, ejerciendo una influencia en diversos grados sobre las comunidades locales” donde emigraron, con resultados desiguales (Cócaro, 2009:388).

El interés que los gobiernos italianos mostraron por estas sociedades los llevó a realizar censos con el objeto de recopilar información sobre la estructura asociativa peninsular en el exterior entre los que se destacan los realizados en 1898 y 1908.

Según los datos del censo de 1908, el más completo de los dos, existían en el mundo 1.403 asociaciones italianas, establecidas en novecientas ciudades, de las cuales las tres cuartas partes se hallaban en las Américas. Los Estados Unidos tenían la mayor cantidad de asociaciones (27,5%) seguidos por Argentina (22,5%) y Brasil (20%). La mayoría de las restantes se hallaban en Europa y el norte de África, y sólo unas pocas en Asia (Baily, 2000). Si se tiene en cuenta, en cambio, el total de asociados, más de las tres cuartas partes del total se encontraban en América y Argentina concentraba el mayor número. De los 224.218 miembros de alguna asociación en todo el mundo en 1908, el 56.5% estaba en Argentina, un 15% en Estados Unidos y el 7% en Brasil (Baily, 2000).

A partir de 1970 se evidencian algunos cambios determinados por una mayor atención a la emigración por parte del Estado italiano y por el mayor protagonismo internacional de las regiones peninsulares que disponen de ciertos instrumentos normativos para relacionarse con las comunidades en el exterior. Así, las regiones constituyen asesorías para la emigración inicialmente con un papel consultivo y luego propositivo. Luego en 1988 se constituye el Consejo General de Italianos en el Extranjero y en el 2000 se organiza la primera Conferencia de los Italianos en el Mundo.

El fenómeno del asociativismo si bien ha perdido el vigor que mostró a principios del siglo XX mantiene su vigencia en la actualidad, con la permanencia de muchísimas de estas sociedades que siguen esparciendo su influencia en el ámbito de la cultura, de la

salud, del comercio y de las relaciones sociales. Este fenómeno aporta a la cercanía cultural entre Argentina e Italia aunque se verifica una vez más la asimetría de sus alcances.

### **5- Otros elementos complementarios:**

Abordamos aquí algunos otros elementos que consideramos importantes para completar el concepto de cercanía cultural entre los países estudiados, como son la percepción mutua de países amigos y la cooperación bilateral, específicamente la cooperación científica y técnica.

Desde el constructivismo (Jervis, 1976), y retomando las reflexiones realizadas en un trabajo anterior<sup>15</sup>, observamos que tanto los jefes de estado como el resto de las personas, suelen ver lo que esperan ver y asimilan los datos nuevos junto a las imágenes preexistentes, otorgándoles nuevos significados. Desde este marco analítico entonces, es muy importante el “cómo nos ven” y las percepciones de los demás sobre nosotros mismos. Muy frecuentemente se considera a Buenos Aires, por ejemplo, como la más italiana de las ciudades de América Latina y ambos países se consideran cercanos, compartiendo una identidad común. Italia es percibida por Argentina como un país similar al nuestro, cercano, con semejanzas notables en lo cultural (valores familiares, tradiciones, etc.). Sin embargo este factor parece ser uno de los elementos constitutivos de la cercanía cultural más asimétrico: en un análisis de las percepciones mutuas entre Argentina e Italia observamos que la Argentina es vista por la elite gobernante y la opinión pública de la península como uno de los actores menores del sistema internacional, que sólo emergen a la atención mundial cuando son sacudidos por fenómenos particularmente traumáticos y conflictivos (Marini, 2008). El mismo autor agrega que “los fragmentos temporales que surgen con vigor son de valor negativo, los de mayor impacto mediático y emocional: gobiernos percibidos como regímenes (tal el caso de la percepción del peronismo vernáculo), dictadura y crisis económicas.” (Marini, 2008:7)

Durante la mayor parte del siglo XX la corriente de influencia recíproca parece haberse fortalecido en un solo y unilateral sentido: las asociaciones italianas surgen en la Argentina durante todo el siglo XX sin contrapartida en la península, los diarios con temáticas italo argentinas se editan desde este lado del Atlántico sin observarse un fenómeno similar en el país de origen, entre otras cuestiones que demuestran esta tendencia. Coincidimos con Albónico cuando sostiene, refiriéndose a períodos históricos de la primer mitad del siglo XX, que “el acercamiento debe considerarse insuficiente si consideramos el impacto del intercambio humano entre Italia y la Argentina” (Albónico, 2006:115).

En definitiva, la percepción mutua de países amigos es intensa aunque asimétrica, notándose una fuerza mayor en la Argentina, aunque cuando esa percepción es conocida y notada por la contraparte es retribuida con gratitud y amistad.

Por último, el otro elemento identificado como complementario a los ejes estructurales de la cercanía cultural mencionados en los ítems anteriores, es la cooperación científica argentino-italiana. La misma tiene una larga historia cuyos comienzos datan del año 1973 cuando se firmó el Convenio de Cooperación Científica y Tecnológica siendo este tratado uno de los primeros que nuestro país firmó en materia científica y tecnológica. Este tipo de vinculaciones son muy importantes porque implican proyectos a largo plazo

---

<sup>15</sup> Cabeza, Marta Graciela, “Italians in Argentina: An International Relations Perspective. Images, Identities and States” en Revista Diásporas n°19, 2011. “Italians in the Americas” Juifs d'Europe. Marie-Christine MICHAUD, Patrick CABANEL (coord.). Presses Univrsitaires du Mirail. Francia.

que dan sustento al vínculo bilateral, aportando solidez y continuidad que en algunas ocasiones puede neutralizar los vaivenes políticos.

Un sector de interés para la cooperación entre ambas naciones es el sector de Ambiente y Energía, específicamente en el área de la innovación tecnológica de las biomásas. Argentina es uno de los mayores productores, junto con Brasil, de cereales adecuados para obtener alcoholes agregar a productos petroleros. Y existen varios proyectos desarrollados por la Universidad Tecnológica de La Plata en colaboración con el INOGS, Istituto Nazionale di Oceanografia e Geofísica Sperimentale, de Trieste.

En cuanto al sector nuclear, el Departamento de tecnologías nucleares de la Universidad de Pisa se ha adjudicado la puesta en seguridad, con sistemas informáticos, de la totalidad del sistema de centrales atómicas argentinas. El proyecto tiene un valor de 5,5 millones de euros financiados por el Ente Estatal Argentino para la Gestión de Centrales Nucleares (NA-SA)

El sector espacial, por su parte, ha sido un ámbito muy activo en la cooperación entre Italia y la Argentina, especialmente a través de las agencias espaciales de los dos países, Agenzia Spaziale Italiana - ASI, e Comisión Nacional de Actividades Espaciales – CONAE. La cooperación con Italia se profundizó a partir de una carta de intención firmada por ambos países en ocasión de la visita del presidente de Italia Carlo Azeglio Ciampi, a la Argentina, el 14 de marzo del 2001.

En el 2005 se firmó un Memorandum de Entendimiento con la Agencia Espacial Italiana para la realización del proyecto SIASGE –Sistema Italo-Argentino de Satélites para la Gestión de Emergencias. Este sistema permite acceder a información de utilidad a nivel ambiental, para prevenir eventuales desastres ambientales, y también a nivel de la producción, para el control de las cosechas, las obras públicas, los recursos marinos y forestales. Se dio además continuidad al Proyecto SAC-D/Aquarius entre la Comisión Nacional de Actividades Espaciales (CONAE) y la NA-SA<sup>16</sup>.

En mayo del 2006, en el marco de una visita en Argentina del Presidente de la Agencia Espacial Italiana, ASI, Sergio Vetrella, se firmaron dos Declaraciones de Intención, una relativa al satélite de observación del sistema Terra SAC-D y la otra vinculada al impulso del Instituto de Altos Estudios Espaciales Mario Gulich en la ciudad de Córdoba, dedicado a la generación de conocimiento y de desarrollo tecnológico de información espacial", apto para facilitar y mejorar desarrollos económicos, especialmente en materia de agricultura, silvicultura, minería e hidrología.

En junio del 2007 se ha lanzado con éxito el primer satélite italiano COSMO SkyMed, de un total de cuatro satélites<sup>17</sup> que se han puesto en órbita hasta la actualidad. Los mismos son de reconocimiento militar y civil y permiten enviar datos para la comunidad civil y militar además del control medioambiental. Los investigadores argentinos han intervenido en el soporte civil del sistema. Estos cuatro satélites más dos satélites argentinos SAOCOM que serán lanzados próximamente conformarán la constelación Sistema Italo Argentino para la Gestión de Emergencias (SIASGE).

La empresa Telespazio controla los satélites desde las bases de Fucino y de Mater, ambas en Italia, mientras que los datos confluyen en la base argentina de Córdoba, siempre a través de Telespazio. Esta empresa, además de gestionar los datos del sistema SIASGE ha tenido recientemente la concesión de la modernización de la antena de la ESA, Agencia Espacial Europea, localizada en una zona desértica cerca de Malargue, en el sur de la provincia de Mendoza. Es la tercer antena de la ESA en el mundo con la capa-

---

<sup>16</sup> Memorias Detalladas del Estado de la Nación, 2005

<sup>17</sup> El segundo satélite ha sido lanzado desde la base de Vandenberg, California, en Estados Unidos el 8 de diciembre del 2007, el tercero en el 2008, mientras que el cuarto ha sido lanzado en el 2010, también desde California.

cidad de recibir datos de satélites europeos de proveniencia intergaláctica (o sea de una distancia superior a los 100 millones de kilómetros del planeta Tierra).

Por último, en el ámbito de la cooperación en Defensa, en el 2010 se firmó un Memorandum para el desarrollo de proyectos en el área de la industria de defensa. En representación de Argentina lo hizo la actual Ministra de Defensa, Nilda Garré, mientras que la contraparte estuvo representada por el subsecretario de Estado para la Defensa de la República de Italia, Guido Crosetto. Se acordó que en una primera instancia se explorarán las formas de cooperación industrial entre la Fábrica Argentina de Aviones (FADEA) y la compañía industrial italiana Finmeccanica. Se mencionó la posible asociación estratégica entre el Complejo Industrial Naval Argentino (Cinar) y la empresa de construcción naval Fincatieri, para la cooperación en el área de la industria naval así como también la colaboración entre la fábrica italiana Alenai y la argentina Fadea para la modernización del avión de combate Pucará<sup>18</sup>.

## 6- Conclusiones preliminares

Entre las múltiples causas que determinan las inversiones directas extranjeras podemos diferenciar aquellas netamente económicas de las de índole más sociológica o institucional. Entre estas últimas se encuentra la cercanía cultural y para medir su impacto es trascendental poner en claro el contenido del concepto.

Si la distancia cultural incrementa las desventajas del inversor extranjero o las dificultades de las empresas, claramente la cercanía cultural debería favorecerlas. Pero el impacto de esta variable sobre el acercamiento económico comercial de los países es sumamente variable. Específicamente, la variabilidad del impacto de la cercanía cultural sobre las inversiones directas extranjeras puede estar directamente relacionada con la falta de una definición clara del fenómeno. Ahí radica la utilidad de trabajos que aborden las cercanías culturales entre países específicos e intenten construir indicadores que permitan medirla, ya sea en el tiempo como en relación a las contrapartes involucradas.

Con los indicadores abordados en este trabajo, la afinidad lingüística, cultural y artística, la red de asociaciones, los hermanamientos entre ciudades y los factores complementarios individualizados permiten definir mejor el elusivo concepto de cercanía cultural en el caso de Italia y Argentina.

En el caso de la cercanía lingüística, la semejanza entre el italiano y el castellano, complementada por el fenómeno migratorio, aporta una pieza central a la cercanía cultural entre ambos países. En el caso de las asociaciones ítalo argentinas, las mismas permiten generar una red de contactos entre las sociedades civiles y entre éstas y sus respectivos Estados que mantiene viva la relación bilateral retroalimentándola. Los hermanamientos, por su parte, refuerzan los contactos personales e institucionales y permiten utilizar las semejanzas culturales, históricas y económicas en pos del avance de las comunidades. También la percepción mutua viéndose como pueblos amigos y semejantes junto con la cooperación científico y técnica permiten completar un concepto tan abstracto.

En un segundo momento se podría iluminar el modo en que este fenómeno incide en los negocios internacionales bilaterales y más específicamente en las Inversiones Extranjeras Directas de Italia en nuestro país.

---

<sup>18</sup> “Argentina e Italia fortalecen la cooperación industrial en Defensa”, Sala de Prensa de Argentina.ar, 5 de octubre de 2010.

## BIBLIOGRAFÍA CITADA

ÁLVAREZ CARDEÑOSA, Monserrat (2006) “Análisis de los factores determinantes de la inversión directa extranjera de la Unión Europea en América Latina: el papel de la distancia sociocultural”. Ponencia presentada en IX Encuentro de Economía Aplicada, en Jaén (España).

ALBONICO, Aldo (2004) “Emigración y política en la imagen de la Argentina en Italia, 1930-1955: las razones de una incompreensión”, en Revista Ciclos, Año XIV, N° 28, 2do semestre.

BAILY, Samuel (2000) “Las dimensiones globales de la migración italiana: siguiendo el rastro de la diáspora a través de las sociedades italianas, 1835-1908” en Estudios Migratorios Latinoamericanos, Año 15, número 44, abril.

BECKERMANN, W (1956) “Distance and the pattern of Intra-European Trade”, Review of Economics and Statistics. Vol. 28. No. 1, pp. 31-40

BERNASCONI, Alicia y BERTAGNA, Federica (2009) “Buenos Aires, los italianos y el cine” en Temas del patrimonio cultural N° 25, Buenos Aires Italiana, 1ªed.-Buenos Aires: Comisión para la Preservación del Patrimonio Cultural de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 456 p.

BOUZAS, Roberto y FRENCH-DAVIS, Ricardo 1998. "La Globalización y la Gobernabilidad de los Países en Desarrollo." En Revista de la CEPAL, tema especial (LC/G.2037-P), Santiago de Chile, CEPAL, Octubre

BUSSO, Anabella [et al.] (2008) “Fuerzas profundas e identidad. Reflexiones en torno a su impacto sobre la política exterior. Un recorrido de casos”, compilado por Anabella Busso - 1º ed. - Rosario: Universidad Nacional de Rosario, 2008. Ebook.

CABEZA, Marta Graciela, “Italians in Argentina: An International Relations Perspective. Images, Identities and States” en Revista Diásporas n °19, 2011. “Italians in the Americas” Juifs d'Europe. Marie-Christine MICHAUD, Patrick CABANEL (coord.). Presses Universitaires du Mirail. Francia.

CIBOTTI, Emma (2009) “¿Una colonia italiana en Buenos Aires?” en Temas del patrimonio cultural N° 25, Buenos Aires italiana, 1ªed.-Buenos Aires: Comisión para la Preservación del Patrimonio Cultural de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 2009. 456 p.

CÓCARO, Patricio Alberto (2009) “El asociacionismo de la emigración italiana desde una perspectiva comparada: París y Buenos Aires, 1871-1914” en Temas del patrimonio cultural N° 25, Buenos Aires Italiana, 1ªed.-Buenos Aires: Comisión para la Preservación del Patrimonio Cultural de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 456 p.

DEVOTO, Fernando (2008), Historia de los italianos en la Argentina. Editorial Biblos. Segunda Edición. Buenos Aires, Argentina.

DRYSDALE, Peter y GAFNATU, Ross (1982) "Trade Intensities and the Analysis of Bilateral Trade Flows in a Many-Country World: A Survey", *Hitotsubashi Journal of Economics*, 22(2): 62-84.

FELBERMAYR, Gabriel J. and TOUBAL, Farid, Cultural Proximity and Trade (2007). Available at SSRN: <http://ssrn.com/abstract=1133987> or <http://dx.doi.org/10.2139/ssrn.1133987>

GALLI, Agustina Patricia, 2009, Las inmigraciones italianas y su aporte técnico-ornamental a la arquitectura argentina. Las tesinas de Belgrano, nº 274. Disponible en [http://www.ub.edu.ar/investigaciones/tesinas/274\\_galli.pdf](http://www.ub.edu.ar/investigaciones/tesinas/274_galli.pdf). Consultado el 20 de abril de 2012.

GIDDENS, Anthony (1994) "Consecuencias de la modernidad", Ed. Alianza, Madrid.

HARZING, A. (2003): "The Role of Culture in Entry Mode Studies: From Negligence to Myopia?", *Advances in International Management*, 15, 75-127.

HOFSTEDE, Geert, (1980). *Cultures Consequences: International Differences in Work-Related Values*. Beverly Hills, CA, Sage Publications.

IÑIGUEZ, Lupicinio (2001). *Identidad: De lo personal a lo Social. Un recorrido Conceptual*. En Eduardo Crespo (ed.), *La constitución social de la subjetividad*. (p. 209-225). Madrid, Catarata.

JERVIS, Robert (1976) *Perception and Misperception in International Politics*, Princeton University Press. New Jersey, pp. 119.

JIMÉNEZ, Juan Carlos y NARBONA, Aránzazu, (2010), "Los factores institucionales como determinantes de los flujos comerciales internacionales", *Revista de Economía Mundial*, Núm. 24, pp. 23-48. Universidad de Huelva, España.

JOHANSON, J. y WIEDERSHEIM- PAUL, F, (1975), "The internationalization of the firm: Four Swedish cases", *Journal of Management Studies*, 12 (3), pp. 305-322.

LA PASTINA, A. Y STRAUBHAAR, J.D. (2005). Multiple proximities between television genres and audiences. *Gazette*, 67, 271-288. Straubhaar J.D. (1991). Beyond media imperialism: Assymetrical interdependence and cultural proximity, *Critical Studies in Mass Communication*, 8:1, 39-59.

LÓPEZ DUARTE, Cristina y VIDAL SUÁREZ, Marta (2010) "La influencia de la distancia cultural en el proceso de crecimiento internacional: ¿una cuestión de paradigma?" en *Factores culturales e internacionalización de la empresa y la Economía*, ICE, Septiembre-Octubre nº 856.

MARINI, Marcos (2008), "La diplomacia pública: una oportunidad para recontar la Argentina a los italianos" Disponible en: <http://www.scribd.com/doc/3720992/La-Diplomacia-Publica-Matias-Marini>

MARONESE, Leticia (2009) Prólogo. Temas del patrimonio cultural N° 25, Buenos Aires Italiana, 1ªed.-Buenos Aires: Comisión para la Preservación del Patrimonio Cultural de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 456 p.

OMAN, Charles, (1993) "Globalización: la nueva competencia" En: *Capítulos del SELA*, Venezuela, num. 36, julio-septiembre, pp. 77-78.

RENOUVIN, Pierre y DUROSSELLE, Jean-Baptiste (2000) "*Introducción a la Historia de las Relaciones Internacionales*", Fondo de Cultura Económica de España, S.L.

SANTILLO, Mario (2009) "Italianos, descendientes y doble ciudadanía" en Temas del patrimonio cultural N° 25, Buenos Aires Italiana, 1ªed.-Buenos Aires: Comisión para la Preservación del Patrimonio Cultural de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 456 p.

SEBASTIAN, Ana "Buenos Aires ¿Capital italiana de ultramar?" en Temas del patrimonio cultural n° 25, Buenos Aires italiana, 1ªed.-Buenos Aires: Comisión para la Preservación del Patrimonio Cultural de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 2009. 456 p.

STRAUBHAAR, J.D. (1991) 'Beyond Media Imperialism: Asymmetrical Interdependence and Cultural Proximity', *Critical Studies in Mass Communication* 8: 39–59.

SORI, Ercole (2004) "La política de emigración en Italia (1860-1973)" en *Estudios Migratorios Latinoamericanos* Año 18, Abril, Número 53. pp. 7-42

STRAUBHAAR, J., 2002. (Re)asserting national television and national identity against the global, regional and local levels of world television. In J. M. Chan and B. T. McIntyre (eds.): *In search of boundaries. Communication, nation-States and cultural identities*. Westport, Connecticut: Ablex Publishing.

STRAUBHAAR, J. D. (2001). Brazil: The role of the state in world television. In N. Morris & S. R. Waisbord (Eds.), *Media and globalization: Why the state matters* (pp. 133-153). Lanham, MD: Rowman & Littlefield.

Tajfel, H. (1981). *Grupos Humanos y Categorías Sociales*. Barcelona, Herder.

TRASTOY, Beatriz (1997) "Pirandello en la Argentina de los años '30. Clima cultural: juicios y prejuicios", en O. Pellettieri (editor) *Pirandello y el teatro argentino (1920-1990)*, Buenos Aires, Galerna, pp. 49-56.

WENDT, Alexander (1992) "Anarchy is what states make of it: the social construction of power politics, *International Organization*, n.46, págs.391-425. Versión en castellano: (2005) "La Anarquía es lo que los estados hacen de ella. La construcción social de la política de poder" en *Revista Académica de Relaciones Internacionales*, núm. 1, marzo. GERI – UAM.

ZAYAS DE LIMA, Perla “Italianos en la Argentina. Los artistas italianos como co-creadores del teatro argentino” en Temas del patrimonio cultural N° 25, Buenos Aires Italiana, 1ªed.-Buenos Aires: Comisión para la Preservación del Patrimonio Cultural de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 456 p.